

CONSEJO DIOCESANO



2018

NOVIEMBRE Y DICIEMBRE

CL. CRESPO RASCON, 59 37002 SALAMANCA

www.anesalamanca.es

anesalamanca@gmail.com info@anesalamanca.es

www.facebook.com/ANESalamancajoven

Teléfono: 664 40 47 48

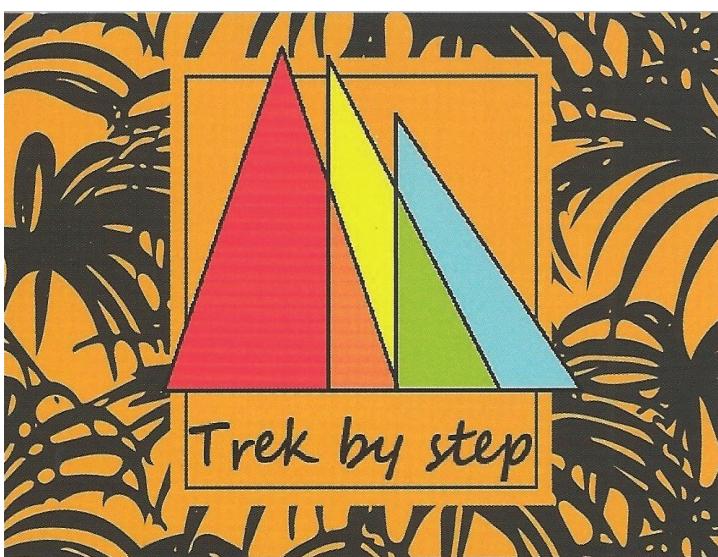


Escucha la vida

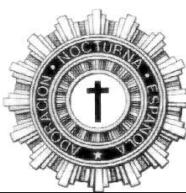


Crespo Rascón , 12 - 37002 - Salamanca

923 25 25 52



Colaboradores del 125 ANIVERSARIO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SALAMANCA



Adoración Nocturna Española CONSEJO DIOCESANO DE SALAMANCA

Capilla: CL. Condes de Crespo Rascón, 45

Teléfonos: 923 26 79 89 - 664 40 47 48

Depósito Legal S-32-1958



www.facebook.com/ANESalamancajoven

PASÓ A LA CASA DEL PADRE Y ESPERA LA RESURRECIÓN



Nuestro Hermano Adorador Francisco Ríos Salcedo, Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar, con más de 1.000 vigilias. Varias veces Presidente de esta Sección y miembro en varias ocasiones del Consejo Nacional.

Falleció el día 7 de Octubre de 2018.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo (Salmo 23)

EN RECUERDO DE FRANCISCO RIOS SALCEDO

El domingo 7 de Octubre (Festividad de Nuestra Señora del Rosario), tres días después de su onomástica, falleció D. Francisco Ríos Salcedo, adorador veterano constante de asistencia ejemplar y con el record de más de Mil Vigilias (concretamente tenía contabilizadas 1097 vigilias), a la edad de 97 años y sin esperarse un desenlace tan rápido, pues con las limitaciones propias de esa edad, pero con una calidad de vida buena, se precipitó en dos días su fallecimiento. Es significativo que Dios lo llamara en esta Festividad, cuando tantas noches rezó el Rosario, en compañía de los adoradores, ante el Señor Sacramentado y sin duda alguna lo rezó muchas veces en privado en su casa.

Francisco Ríos fue una figura señera en la vida de la Adoración Nocturna de Salamanca, pues desde muy joven perteneció a la misma. Sólo hay que dividir las 1097 vigilias por las 15 que se contabilizan cada año, para sacar la conclusión de que desde joven no faltó a todas las vigilias y a muchas más que no se cuentan.

También hay que reseñar que tuvo un protagonismo esencial en la misma, pues fue varias veces Presidente Diocesano y, hasta que no pudo asistir en los cinco últimos años de su vida por la limitación física de su

edad, fue miembro del Consejo Diocesano, y trabajó de una manera esencial, tanto material como jurídica, en la preparación para la construcción e inauguración de la Capilla actual (año 1984), que la Sección de Salamanca tenemos en la Calle de Crespo Rascón.

Ahora que vamos a celebrar el próximo año los Ciento Veinticinco años de la fundación de la Sección de Salamanca (año 1894), no podemos olvidar el gran protagonismo que tuvo en la celebración del Centenario, en cuya fecha era Presidente Diocesano, y en el que tuvo lugar un gran Triduo, predicado por tres Obispos, y una solemnísima Vigilia Nacional, presidida por D. Mauro Rubio en la iglesia de San Esteban (Dominicos). Recuerdo una anécdota que sucedió al caerse varias sillas, de las que se añadieron a los bancos por los múltiples asistentes, y que produjeron mucho ruido, y D. Francisco, que estaba dirigiendo las oraciones desde el ambón, dijo que era el regocijo de los Ángeles del Cielo por la alegría que tenían al ver esa gran manifestación de fe en la Sagrada Eucaristía.

Miembro también varias veces del Consejo Nacional asistió a las múltiples reuniones que tenían lugar en Madrid y a la Asamblea Anual que se celebra en alguna localidad cerca de Madrid, a las que yo también asistí junto con él.

El recuerdo de su figura y de su vocación adoradora, como la de tantos otros adoradores que superan las más de mil vigencias, nos ha de servir de estímulo para que en esta etapa de frialdad adoradora, no decaiga nuestro ánimo. Pidamos a Dios que haya un resurgimiento del número de los mismos, y mantengamos el entusiasmo que tenemos a pesar de las dificultades.

Juan Manuel Alonso Montero.

DIOS EN MI OTOÑO

Finitud del ocaso de mi vida
Hojas muertas, juguetes en el viento,
Son heraldos que anuncian mi partida,
Son angustias y trágico lamento.

En viaje, que invita a despedida,
Voy hacia Ti, Señor, es mi momento,
Y he de dejar la renta más querida,
Huésped soy desde el mismo nacimiento.....

Solo te pido, oh Dios, que entre mis manos,
Lleve sus penas y sus alegrías,
Por haber socorrido a mis hermanos.....

Que sus miserias hayan sido mías,
Que haya sembrado amores sobrehumanos,
Haciendo siempre lo que Tú querías.

Emilio Corona García — Noviembre 2018 —

AVISOS PARA EL MES DE NOVIEMBRE

CAMBIO DE HORARIO PARA LOS TURNOS II Ntra. Sra. Del Pilar; V San José y VI Inmaculado Corazón de María; XI María Auxiliadora. Sus vigilias darán comienzo a las 21:30 durante los meses de invierno.

Día 1 Jueves VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS a las 22.00 horas, en nuestra Capilla.

Día 12 Lunes a las 20:00 horas Misa por los Adoradores fallecidos este año, D. Guillermo Nava Nieto de la Sección de Peñaranda, D. Ernesto Melgar del Turno VII, D. Silvino Cuadrado Sánchez del Turno VI, D. Francisco Ríos Salcedo del Turno V. También se aplicará por la esposa del adorador Celestino Revilla Ordoñez del Turno V

Se ruega a los adoradores y fieles máxima asistencia.

AVISOS PARA EL MES DE DICIEMBRE

Retiro de Adviento:

Día 15 Sábado a las 18,00 horas (6 de la tarde). Retiro en nuestra Capilla dirigido por el Vicario de Pastoral D. Polícarpo Díaz Díaz; se continuará con Vísperas y Eucaristía.

Ejercicio de Fin de Año:

Se celebrará de la forma acostumbrada el día 31 de Diciembre a las 19:00 horas (7 de la tarde) en la Capilla de la Adoración Nocturna.

PROPOSICIONES PARA LA JUNTA GENERAL:

Se recuerda a los Adoradores el derecho que les confiere el Art. 20 del Reglamento, para presentar en la Vigilia del mes de Diciembre las proposiciones que estimen convenientes para su estudio por el Consejo Diocesano.

Tema de Reflexión Noviembre

La comunidad internacional (11). CDSI Cap. IX (pp. 217-229).

Esta realidad, que siempre ha estado presente en la vida social de los seres humanos, la relación con otros grupos externos y con distintos del propio (una familia respecto a otra, una tribu frente a otra, una ciudad entre otras, hasta un Estado ante los otros Estados), se torna hoy particularmente urgente en un mundo de las comunicaciones y la globalización (de la economía y las ideas).

Realidades como las guerras, que desde el siglo XX se han de considerar “mundiales”, aunque tras la guerra de 1939-45 se desarrollen en su forma “caliente” en focos locales concretos (Corea, Biafra, Paquistán, Vietnam, Oriente Medio, Afganistán, Irak, Siria...) o los flujos migratorios, sea de desplazados forzados (refugiados) o de masas que buscan mejores condiciones de vida, nos obligan a asumir que hemos de tener una posición moral ante la comunidad internacional y las relaciones que en ella se generan. No hay neutralidad posible, no se puede eludir que hoy cada Estado, cada “comunidad política”, vive plenamente inmersos en el marco de la “comunidad internacional”.

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia nos lleva en primer lugar a descubrir que la “comunidad humana” (humanidad) nacida del acto creador de Dios es una en su diversidad y anterior a todas las demás agregaciones humanas que podamos considerar. Por eso la insistencia de la revelación bíblica en un común origen de todos los seres humanos más allá de etnias, razas, tribus o naciones, incluso más allá de la diferencia-complementaria de hombres y mujeres. Y esto no sólo porque el Génesis hable de un primer hombre y una primera mujer, sino, sobretodo porque deja claro un único designio y voluntad amorosa por parte de Dios creador, a la hora de que el ser humano comenzase a existir sobre la tierra. Y este designio común sobre toda la humanidad por parte de Dios se ha reiterado constantemente en la Historia, desde los Patriarcas, hasta Israel y finalmente con la Iglesia fundada por Jesucristo. Toda la familia humana nace y se encamina a la unidad de la Trinidad divina. Fuimos creados a su imagen y semejanza: avanzamos hacia esa meta descrita por san Pablo donde Dios lo será todo en todos.

Todos los agregados humanos que se han ido formando a lo largo

de la historia, tienden a ayudar, desde el respeto a las esferas más cercanas a cada persona (subsidiariedad), a constituir agregaciones cada vez más amplias hasta alcanzar la unidad perfecta, no por dominio e imposición, sino por el desarrollo de los vínculos de una caridad social cada vez más perfecta. Esto está inscrito en la naturaleza social del ser humano, en la base de su ser personal. La Iglesia sirve singularmente, por designio de Cristo, a esta comunión del género humano; el Concilio la considera “como un sacramento de la unidad del género humano” (con Dios y entre sí).

Tras los horrores de las guerras de 1914-18 y 1939-45 los estados y sus ciudadanos han tomado una creciente conciencia de la necesidad de crear un ámbito legal internacional que exprese las convicciones morales que han de regir la convivencia entre los pueblos de la tierra. Tratando de desterrar la violencia y la amenaza, para que la paz sea estable, así como fomentando la justicia para que no se generen rencores y desigualdades discriminatorias, que denigran la dignidad del ser humano. Si, en otros tiempos de cristiandad en Occidente, esta función procuró cumplirla el Sacro Imperio e incluso la Sede Apostólica, hoy este esfuerzo se ha canalizado a través de las “Naciones Unidas” y sus diversos organismos, así como por el complejo entramado de tratados internacionales y convenciones que se han venido promoviendo a escala internacional.

Todo el derecho internacional, que en buena medida tiene su origen en nuestra Pontificia Universidad de Salamanca, se basa en el reconocimiento sagrado de la persona humana y en la convicción de la unidad radical de todo el género humano, llamado por su propia naturaleza a vivir y relacionarse desde el respeto, la solidaridad y la responsable cooperación por su bien común. Desde su nacimiento en el ámbito jurídico la “Comunidad Internacional” se concibe como la integración, desde el respeto por la propia soberanía, del conjunto de los Estados. Viendo en cada Estado, como unidad jurídica, el medio de asegurar los derechos de los seres humanos y el respeto de sus legítimas diversidades históricas, religiosas y culturales. Pero en el ámbito del Derecho Internacional, la soberanía de cada Estado no puede ser un principio absoluto, se supedita, desde el respeto a la subsidiariedad, al bien común internacional.

Hoy, las imperfecciones de muchas instituciones o instrumentos de agregación social internacional, (Naciones Unidas, Unión Europea...)

o incluso de algunos de los más antiguos estados nacionales del mundo (es el caso de España) sirven de pretexto para fomentar corrientes “nacionalistas” que revindican como derecho inalienable e indiscutible ámbitos de soberanía nacional, sea saliéndose de formas de agregación nuevas, como la Gran Bretaña respecto a la Unión Europea, o Cataluña respecto al Estado Español. De algún modo revindican la Nación como rasgo identitario fundamental de la persona o trasladan las consideraciones legales y morales que alentaron en los siglos XIX y XX el proceso de disolución de los Imperios de la era moderna y la “independencia” de los actuales Estados, sobretodo en América y África, a sus reivindicaciones particularistas. En principio creo que un sereno análisis de la Doctrina Social de la Iglesia sobre este particular de la “Comunidad Internacional”, pese a la dificultad que la “pasión” añade a estos temas, pudiese ayudar a los católicos a tomar posiciones más coherentes en lo moral y más eficaces de cara al bien común ante retos como el del “independentismo” o el hoy llamado “anti europeísmo”.

La Iglesia, desde el respeto de la historia y de las diversidades religiosas y culturales, prefiere la unidad a la disgregación. Por eso busca la justicia en las relaciones y el fomento del respeto por las legítimas diferencias; propone una agregación más por “comunión” que por “uniformación” y se hace así servidora e instrumento de este proceso de lucha por un verdadero “bien común internacional”. Esto es lo que explica que la Santa Sede (Vaticano) acepte y haya procurado ser reconocida como “soberana” en el contexto internacional, para poder personarse y actuar internamente o como observadora en el coloquio y en la toma de decisiones en orden a la constitución y consolidación de un verdadero orden jurídico y moral internacional con dos objetivos prioritarios: la justicia en las relaciones entre los Estados y la paz entre las naciones.

Queda mucho por hacer a la hora de que la Ley reemplace a la simple fuerza en las relaciones internacionales. La presencia de grupos de presión agnósticos o ateos en los organismos internacionales y la consecuencia de su influjo creciente generando legislaciones internacionales de corte materialista dañan profundamente a la humanidad y a las causas de la dignidad de la persona humana, de la justicia y de la paz. Por ello, no basta la presencia de la Santa Sede en el diálogo de la Comunidad Internacional; se impone la acción coordinada de los católicos en sus Estados en or-

den a una inspiración en el humanismo cristiano y en la moral de tradición bíblica de los acuerdos y leyes internacionales que éstos adoptan.

La Eucaristía es la fuente sacramental primordial de la Comunión Eclesial. Vivir y adorar la Eucaristía nos tiene que dotar de una sensibilidad y aptitud de cara a construir la comunión y generar la unidad. Esto se tiene que reflejar en el ámbito de nuestras familias, trabajos, parroquias, pero tiene que irradiar más allá según los dones y posibilidades de cada uno. Al menos, a todos, nos tiene que llevar a orar con peculiar insistencia por la unidad eclesial y por la unidad de los cristianos, así como por la unidad de nuestra patria y por la consolidación y perfeccionamiento de los instrumentos de cooperación y de agregación internacionales.

Cuestionario para la oración y reflexión.

¿Conocemos la enseñanza de la Iglesia sobre lo que ataña a la “Comunidad internacional”? ¿Qué iniciativas se pueden tomar para mejorar en este campo de la formación cristiana?

¿Se nota en nuestros turnos y secciones de la Adoración Nocturna ese rasgo de la espiritualidad eucarística que consiste en ser “instrumentos de comunión”? ¿Cómo evitar el germen dañino de la disgregación y del particularismo? ¿Qué insistencias convendría hacer en las prácticas y actividades de los adoradores en este sentido?

¿Tomamos verdaderamente en cuenta la Doctrina Social de la Iglesia a la hora de tomar posición ante fenómenos como el “independentismo” o la “inmigración”? ¿Cómo adoradores, hacemos de estas cuestiones objeto de nuestra oración ante el Señor?



REZO DE LAS HORAS :

Del 1 al 3	Esquema II	Pág. 87)
Del 4 al 9	" III	" 131)
Del 10 al 16	" IV	" 171)
Del 17 al 23	" I	" 47)
Del 24 al 30	" II	" 87)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

Por los cristianos perseguidos para que sientan el consuelo y la fortaleza de Dios , así como la ayuda de nuestra oración. Y con el fin de que nunca se invoque el nombre santo de Dios para justificar la violencia y la muerte.

Relación de Vigilias e Intenciones para el mes de Noviembre de 2018

DIA	Nº	TURNOS	INTENCIÓNES	IGLESIA	HORA
1 Jueves		Vigilia General de Difuntos		Capilla	22.00
2 Viernes	I	Sagrado Corazón de Jesús	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
3 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Familia Martin Lozano	Stª. Teresa	20.00
6 Martes	VII	Santísima Trinidad	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
8 Jueves	II	Nuestra Señora del Pilar	Adoradores del Turno	Capilla	21.30
12 Lunes		Misa por los Adoradores	fallecidos durante el año 2018	Capilla	20:00
15 Jueves	V	San José	Adoradores del Turno	Capilla	21.30
15 Jueves	VI	Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno	Capilla	21.30
21 Miércoles	IV	Honorarios (de 6 a 8)	Adoradores del Turno	Capilla	18.00
23 Viernes	XI	María Auxiliadora	Difuntos de Julián Corrionero	Capilla	21.30
29 Jueves	X	San Pablo	María Ángeles Irusta e Inmaculada Hernández	San Pablo	20.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES(Difuntos) Iglesia de San Pedro del 3 al 4 a las 22.00 horas.
Casa Milagrosa del 24 al 25 a las 22.00 horas.

LEDESMA: Iglesia de Santa Elena; último viernes de mes a las 22.00 horas.

MACOTERA: Parroquia, mediados de mes un jueves a las 19.30 horas.

PEÑARANDA; Parroquia, último jueves de mes a las 22.00 horas.

VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes a las 20.30horas.

REZAR LOS SALMOS, HIMNOS Y CÁNTICOS

Salmo 3:

Salmo. De David. Cuando huía de su hijo Absalón.

¡Señor, cuántos son mis opresores, cuántos los que se levantan contra mí! ¡Cuántos los que dicen de mí: «Dios nunca va a salvarlo»!

Tipo de salmo

Es un salmo de confianza individual. Alguien está rodeado por sus enemigos pero, a pesar de ello, manifiesta una confianza inquebrantable en Dios. Esto se hace patente sobre todo en los versículos 4 al 7, en los que el Señor aparece como escudo protector que le permite al salmista mantener alta la cabeza; Dios responde desde su monte santo Jerusalén y el templo), permitiendo que el justo se acueste sin temores, que duerma y despierte sin miedo, sin recelar de la multitud que lo cerca y lo opprime. El versículo 8 contiene una súplica, pero hecha desde la confianza o el convencimiento de que el Señor lucha como guerrero victorioso, golpeando en la mejilla a los injustos y rompiéndoles los dientes.

Rezar el salmo 3

La confianza expresada en este salmo no es la de quien atraviesa un camino de rosas. Todo lo contrario; se trata de alguien que se encuentra rodeado por una multitud de malhechores injustos que quieren verlo muerto. Es un salmo para cuando necesitamos de este tipo de confianza; cuando luchamos por la justicia y nuestros esfuerzos parecen inútiles; cuando tenemos la impresión de que

va a triunfar la opresión; cuando dicen que a Dios poco le importa lo que sucede a nuestro alrededor...

Otros salmos de confianza individual: 4; 11; 16; 23; 27; 62; 121; 131.

Salmo 4:

Del Maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Salmo. De David.

¡Respóndeme cuando te invoco, Dios, defensor mío!

En la angustia tú me aliviaste, ¡ten piedad de mí y escucha mi oración!

Tipo de salmo

A pesar de presentar elementos de súplica (2b.7b), se trata de un salmo de confianza individual. Una persona que se ve implicada en una tensión social manifiesta su confianza en el Señor e invita a los demás a hacer lo mismo(6b).

Rezar el salmo 4

Además de lo dicho a propósito del salmo 3, este vale para reforzar la confianza en Dios en las luchas por la tierra, que constituye un serio problema en buena parte de nuestro mundo; también cuando queremos tomar conciencia de que la religión no es una cosa alienante; cuando experimentamos confianza en Dios y queremos manifestar y proclamar esta confianza...

Otros salmos de confianza individual: 3; 11; 16; 23; 27; 62; 121; 131.

Del libro, Conocer y rezar los Salmos de José Bartolini.

Himno.

Al caer de la tarde

Autor: Liturgia de las horas.

Al caer de la tarde,
toda la casa,
era aromas de vino
y tierna hogaza.

Mientras, la Madre
era una ánfora llena
de sus pesares.

Al caer de la tarde,
la Madre hilaba,
con aquellas sus manos
de Virgen casta.
Mientras, el Niño
soñaba que soñaba
lirios y espinos.

Al caer de la tarde,
en el silencio,
aserraban las sierras,
del carpintero.
José pensaba
que era el padre dichoso
de la Palabra.

Al caer de la tarde,
Señor atiende,
la amargura infinita
que el mundo tiene.

Colma el vacío
de esta familia humana
sin tu cariño.

Amén.

REFLEXIÓN de Felipe Santos, salesiano. Junio de 2005.

*. Mi casa no es ya mi casa para mí.
No puedo más. Sin embargo, al rezar la oración de este himno, me siento acompañado por Ir la Virgen*

María que, cuidadosa, atiende a sus labores juntamente con san José en su carpintería.

. Y al hacer un examen de conciencia ante la bella luz de este himno, experimento un gozo inenarrable. Frente a un mundo que cae fácilmente en la amargura de la noche, yo, no obstante, experimento en todo mi ser la alegría de vuestra presencia amada.

. La culpa de este amargor que sufre parte de la sociedad radica simplemente en el abandono de los pilares de la fe. Sin ellos todo es oscuro como la noche. SE cae en el vacío sin sentido del desgaste de consumos inéditos para, de alguna manera, ver que la alegría pasajera aflora en ellos/as como una flor que se embelece y apaga o marchita en un solo día.

. Este mundo, vacío de Dios, no vive el cariño en profundidad. La mediocridad sustituye a la integridad y a la profundidad de la existencia.

. María, Jesús y san José, dadme la gracia de que la noche se clara como el día.



"JÓVENES E IGLESIA NECESITAN BUSCAR ESE CAMINO DE LA ALEGRÍA DEL AMOR"

Juan Byton sj: Artículo de Religión Digital 21/10/2018

"La Iglesia necesita sanarse, despojarse de sus riquezas"

"Dejarnos interpelar por el grito de los jóvenes hoy, en especial de aquellos que están muriendo en vida"

Ha comenzado una experiencia profunda de ser iglesia: **el Sínodo de Obispos**. Como su nombre lo indica, se trata de una reunión que convoca a obispos de todo el mundo. A sugerencia del Santo Padre, se elige un tema. Este año está dedicado a los "jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional". Este tema ha traído consigo varias novedades.

Junto a los Padres Sinodales, se reúnen cada día 34 jóvenes provenientes de todas partes del mundo, un grupo de auditores y expertos. Además, **por primera vez están presentes 7 religiosas**. Un buen paso, pero hay que seguir caminando hacia la inclusión de todo el pueblo de Dios.

Las sesiones del Sínodo tienen dos partes: reuniones de todos los miembros del sínodo en la gran sala, llamada Asamblea General, y los Círculos Menores, 14 en total, según los idiomas de los participantes. En una y otra parte se trabaja sobre la base del "Instrumentum Laboris" (IL), un documento base que consta de tres secciones: Reconocer, interpretar, elegir. El Sínodo durada un mes, cada semana para una parte del IL y la última para la redacción del documento final.

Con más de 300 participantes, la experiencia sinodal en Roma es una verdadera ONU eclesial. La diversidad de personas y culturas hace comprensible la existencia de una gran variedad de temas y percepciones acerca de los jóvenes. Sin embargo, la actitud de todos está siendo la misma: escuchar. Es lo que pidió el Papa Francisco desde un inicio, en la homilía de Apertura del Sínodo: "Intentaremos ponernos a la escucha los unos de los otros para discernir juntos lo que el Señor le está pidiendo a su Iglesia". Escuchar es el primer requisito para cambiar. Y sabemos que como Iglesia y sociedad necesitamos un cambio. Que esta apertura a escuchar varias voces venga justamente en un Sínodo dedicado a los jóvenes no es casualidad. En su fuerza y capacidad de soñar también la Iglesia encuentra el aliento para caminar.

Jóvenes e Iglesia necesitan buscar ese camino de la alegría del amor, necesitan retomar la confianza y apostar por la vida. Los avatares de la historia reciente nos permiten reconocer que es la fragilidad el primer punto de encuentro de ambos. No se trata de buscar recetas, de saber quién tiene la razón, o qué prejuicio prevalece. Es momento de tender puentes para caminar a través de ellos, y la actitud de escucha tiene que ir acompañada de las actitudes de apertura y confianza. Uno de los Padres Sinodales en las primeras sesiones afirmaba: "La escucha es el primer paso para el perdón". Y creo que es así. Un perdón que debe partir con toda humildad y ejemplo desde la Iglesia.

El título de esta reflexión nos lleva al **Evangelio de Marcos 19, 17-22**.

Allí, un joven rico le pregunta a Jesús qué debe hacer para encontrar la plenitud de la vida. Luego de pasar revista a los mandamientos más importantes, Jesús lo miró con amor. Vamos cayendo en la cuenta de que esta debe ser siempre la actitud de la Iglesia frente al joven que busca. Sin embargo, sabemos el final de la historia: el joven se va triste. Creemos que estamos en el momento de preguntarnos por qué se va, por qué hoy tantos jóvenes dejan la iglesia, o viven de manera indiferente su dimensión espiritual y creyente.

Quizás debemos caer en la cuenta en las palabras de Jesús que siguen en el relato: "Una cosa te falta. Vete, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme" (v 21). Estas son las palabras que ahora le corresponde escuchar a la Iglesia para poder responder con "valentía y parresía": ¿A qué debe renunciar? **¿Dónde están, en su reflexión y acción, los pobres?** ¿Confía en el tesoro ganado en el Cielo? ¿Es realmente seguidora de Jesús, dinámica, ágil y humilde?

Como vemos, este Sínodo no solo está abordando a un grupo humano en concreto sino - a partir de la situación actual de la Iglesia - , se está viendo así misma, no como espejo, sino como ventana. Reconociendo todas su fuerza y presencia en tantos lugares de frontera, es el momento en que reconozca con toda sinceridad sus límites.

La Iglesia necesita sanarse. Despojarse de sus riquezas, de lo que la hace cómoda, distante, autocomplaciente. Y el primer paso es reconocer sus fragilidades saliendo de la lógica de la "autopreservación y auto-rreferencialidad". Dejarnos interpelar por el grito de los jóvenes hoy, en especial de aquellos que están muriendo en vida, reniegan del presente y tienen hipotecado el futuro. La problemática juvenil es diversa y compleja, y el Sínodo está dispuesto a escucharla. Esperamos que esa misma actitud sea la que anime a proponer caminos de acompañamiento, apoyo y formación, para que Iglesia - y los jóvenes en ella - siga siendo fiel al evangelio de Jesús, capaz de hacer "nuevas todas las cosas" (Ap 21,5). Con este Sínodo retomamos el camino abierto por el Concilio Vaticano II, el de una Iglesia constitutivamente sinodal. Es hacer memoria agradecida para ser profetas de esperanza.

Como jesuita, toca apoyar de manera especial en la capacidad del discernimiento sinodal. Lo dijo el Papa con toda claridad en el discurso inaugural en el Aula: "El discernimiento es el método y a la vez el objetivo que nos proponemos: se funda en la convicción de que Dios está actuando en la historia del mundo, en los acontecimientos de la vida, en las personas que encuentro y que me hablan". Es tiempo de cambio y de cambiar, de "ensanchar horizontes, dilatar el corazón y transformar aquellas estructuras que hoy nos paralizan, nos apartan y alejan de nuestros jóvenes" (Homilía en la Misa de Apertura del Sínodo). La reforma eclesial y pastoral reiniciada por el Papa Francisco se está reforzando con estos días con esta experiencia. Estamos caminando juntos, y si nos dejamos guiar por el Espíritu, nada ni nadie podrá detener la marcha sanadora y salvadora que empezó Jesús.

Tema de Reflexión Diciembre de 2018

La salvaguardia del medio ambiente y la promoción de la paz (12). *CDSI Caps X y XI* (pp. 231-265).

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia pone en evidencia dos temas particularmente urgentes y vinculantes para los cristianos, como consecuencia de su compromiso con la comunidad internacional, es decir, con ese bien común de todos los seres humanos. Se trata del cuidado del mundo o preocupación por conservar nuestro medio ambiente y el tema de promover una paz estable entre las naciones. Son como dos urgencias morales en el momento presente que no podemos eludir ni remitir sólo a unos pocos su realización.

Sobre el primero, a las reflexiones y principios del Compendio, se ha de unir ahora la enseñanza de la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco, una verdadera encíclica social no sólo sobre ecología, sino sobre la administración responsable de los bienes de la creación, por parte de los seres humanos; en relación al segundo, tenemos un amplísimo magisterio pontificio que podemos resumir, fijándonos en lo más cercano cronológicamente a nosotros, en la *Pacem in terris* de san Juan XXIII y en los mensajes anuales de Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco con ocasión de la *Jornada mundial de la Paz*, celebrada en el 1º de enero.

Dios en el Génesis crea todas las cosas para los seres humanos; a ellos entrega la creación y la capacidad para gestionarla responsablemente, de modo que mientras dura el tiempo sirvan para el desarrollo y cumplimiento de la vida de todo ser humano y la consecución de su destino sobrenatural. Esto implica para cada persona un derecho sobre los bienes de la creación, que sustenta también el derecho de propiedad y una responsabilidad de tutelarlos pensando en los demás seres humanos presentes y futuros (hipoteca social).

Es evidente que esto exigirá el desarrollo de unas legislaciones nacionales e internacionales para asegurar este respeto, tutela y promoción, de la naturaleza y sus recursos, en orden al bien común internacional. Pero nada de esto será posible sin un compromiso y una coherencia de vida personales que actúen como ley inscrita en el corazón. Nadie puede ejercer un dominio absoluto sobre la creación, salvo Dios. Nadie puede extender su "derecho de propiedad" hasta la posibilidad de destruir la naturaleza.

El ser humano, que tiene la capacidad para configurar y modelar la naturaleza, especialmente gracias al desarrollo tecnológico, no debe

ignorar que su “dominio” sobre ella no es absoluto, posee el límite de ser parte de esa misma naturaleza, y también el límite de los derechos propios de cada uno de sus semejantes, de ahora y del futuro. Dos excesos pueden darse en este contexto, el de absolutizar la naturaleza (panteísmo o idolatría), y ver en el ser humano un peligro para su vida, o el de absolutizar el derecho sobre la misma naturaleza hasta llegar a creerse con derecho a destruirla (capitalismo salvaje, estatal o individual). Hay “ecologismos” anti humanistas que de un modo antinatural llegan a propugnar, como un bien, la exclusión o el diezmar a los seres humanos para salvaguardar la naturaleza (viejo malthusianismo y transhumanismo actual), y hay “desarrollismos” que por el lucro (personal, corporativo o colectivo) justifican agotar los recursos de la naturaleza, olvidando los derechos de generaciones venideras. Los católicos hemos de propiciar claramente la dignidad inalienable de la persona humana (un sano humanismo) y hemos de optar con firmeza por modelos de desarrollo sostenibles, que aseguran el derecho a la tierra para las generaciones venideras. El orden sacramental, prefigurado en instituciones del Antiguo Testamento y establecido por Cristo para su Iglesia, eludiendo toda idolatría así como todo deseo de dominio absoluto de la creación, restituye el orden armónico entre los seres humanos y el cosmos, posible verdaderamente sólo cuando se reconoce, frente a la humanidad y la naturaleza, la soberanía de Dios creador. Fuera de este reconocimiento es casi imposible encontrar el sano equilibrio entre las otras dos partes, mundo y hombres.

Por lo que se refiere a la *promoción de la paz* hemos de recordar que en la Revelación bíblica la Paz es un atributo divino que expresa la plenitud de la vida, sin merma ni temor. Dios nos expresa su voluntad salvífica, su deseo de llevarnos a la plenitud de la semejanza respecto a Él, dándonos su Paz, la Paz de Cristo. Resulta imposible anunciar el Evangelio sin construir y fomentar la Paz. Pero también se aprende en esta Revelación y en la Cruz de Cristo que a la Paz se llega dando la vida para restaurar la justicia, y estableciendo verdaderas relaciones de caridad. La Paz exige una cultura de perdón y reconciliación que se abre a una verdadera comunión.

El compromiso cristiano por la Paz obliga a una opción por evitar una cultura de la competitividad absoluta y del imperio de ley del más fuerte y a sustituirla por otra centrada en el respeto por las personas y la consecución del bien común. Así se prefiere, a nivel internacional como a nivel nacional, el imperio de la ley al poder fáctico y a la violencia. No se opta por la desaparición de los Ejércitos o las fuerzas de Orden Público, pero se las pone al servicio de los principios antes

enunciados y bajo las leyes que han de hacer cumplir en defensa legítima de los más débiles.

A nivel interno de las Naciones y en las relaciones entre éstas, los católicos optan siempre por políticas de superación de conflictos, mediante el diálogo, el restablecimiento de la justicia y el perdón y la reconciliación. Las lógicas que levantan las pasiones, suscitan el rencor y la sed de venganza son inadmisibles para los cristianos y constituyen un serio obstáculo para la consecución de la Paz. Del mismo modo las conciencias cristianas, bien formadas, hacen por evitar no sólo el uso de la fuerza más allá de la proporcionalidad y la legítima defensa, sino que descartan las amenazas sobre los más débiles y las carreras armamentísticas que buscan coaccionar a los demás y saltar los equilibrios de justicia por medio del miedo. Evidentemente el cristiano rechaza frontalmente el recurso al terrorismo, aun en los supuestos de situaciones injustas o de falta de respeto de los derechos humanos. Nunca se justifica la muerte de inocentes como instrumento para resolver conflictos.

Dentro del compromiso cristiano por la promoción de la Paz, donde Dios y tarea humana, ocupa un lugar primordial la oración de los cristianos pidiendo la paz. En cada Eucaristía se nos recuerda con las palabras de Cristo y mediante la oración sacerdotal. En el alma de un adorador eucarístico ha de ocupar un lugar muy importante el deseo de la Paz y el compromiso por ser instrumento de la Paz del Señor en la familia, en la Iglesia y en el mundo.

Cuestionario para la oración y reflexión.

¿Procuro favorecer con mi ejemplo y acciones el reconocimiento de Dios como creador de quien la humanidad recibe el mundo, para que la ayude a cumplir con su vocación? ¿Qué acciones o actitudes se pueden tomar para trabajar en este sentido?

¿En nuestra oración y adoración somos conscientes de estar ayudando a visibilizar el orden de la creación restablecido por la obra redentora de Cristo? ¿Hemos leído y meditado la encíclica del papa Francisco *Laudato si*?

¿Somos hombres de paz? ¿En nuestra oración ante el Santísimo el suplicar al Señor nos dé su Paz ocupa un lugar prioritario? ¿En nuestros compromisos políticos y en nuestros comentarios en familia o con los conocidos, somos agentes de reconciliación, perdón y paz?

REZO DE LAS HORAS :

- Día 1 Tiempo Ordinario, .Esquema III (Pág. 131)
 Del 2 al 24 Tiempo de Adviento (Pág. 287)
 Del 25 al 31 Tiempo de Navidad (Pág. 319)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

Por la paz entre todos los hombres y entre todos los pueblos, para que la celebración del nacimiento del Hijo de Dios impulse a los fieles cristianos a luchar por instaurar en el mundo la paz que Cristo tajo con su venida.

Relación de Vigilias e Intenciones para el mes de Diciembre de 2017

DIA	Nº	TURNOS	INTENCIÓNES	IGLESIA	HORA
1 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Alberto Moralejo	Sta Teresa	20.00
4 Martes	VII	Santísima Trinidad	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
7 Viernes	I	Sagrado Corazón de Jesús	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
11 Martes	II	Nuestra Señora del Pilar	Adoradores del Turno	Capilla	21.30
18 Martes	V	San José	Adoradores del Turno	Capilla	21.30
18 Martes	VI	Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno	Capilla	21.30
19 Miércoles	IV	Honorarios (de 6 a 8)	Adoradores del Turno	Capilla	18.00
21 Viernes	XI	María Auxiliadora	Miguel García Casado q.e.p.d.	Capilla	21.30
27 Jueves	X	San Pablo	Emilia Nieto y Luis de la Gándara	San Pablo	20.00
31 Lunes		Ejercicio Fin de Año		Capilla	19.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES: Iglesia de San Pedro Apóstol del 29 al 30 a las 22.00 horas

LEDESMA: Iglesia de Santa Elena, último viernes de mes a las 22.00 horas

MACOTERA: Parroquia, mediados de mes, un jueves a las 19,30 horas.

PEÑARANDA: Parroquia, último jueves de mes a las 20.00 horas.

VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes a las 20.30 horas.



12 frases del Papa Francisco sobre la Virgen María que te llenarán de esperanza:

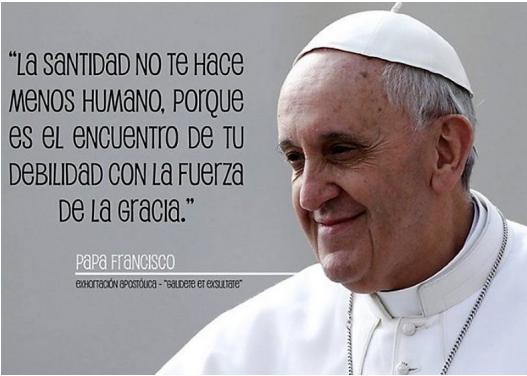
1. *Un cristiano sin la Virgen está huérfano. También un cristiano sin Iglesia es un huérfano. Un cristiano necesita de estas dos mujeres, dos mujeres madres, dos mujeres vírgenes: La Iglesia y la Madre de Dios.*
2. *La Virgen hace precisamente esto con nosotros, nos ayuda a crecer humanamente y en la fe, a ser fuertes y a no ceder a la tentación de ser hombres y cristianos de una manera superficial, sino a vivir con responsabilidad, a tender cada vez más hacia lo alto.*
3. *Es una mamá ayuda a los hijos a crecer y quiere que crezcan bien, por ello los educa a no ceder a la pereza (que también se deriva de un cierto bienestar) a no conformarse con una vida cómoda que se contenta sólo con tener algunas cosas.*
4. *María nos da la salud, es nuestra salud.*
5. *Es la mamá cuida a los hijos para que crezcan más y más, crezcan fuertes, capaces de asumir responsabilidades, de asumir compromisos en la vida, de tender hacia grandes ideales.*
6. *María es madre y una madre se preocupa sobre todo por la salud de sus hijos.... La Virgen custodia nuestra salud. ¿Qué quiere decir esto? Pienso sobre todo en tres aspectos: nos ayuda a crecer, a afrontar la vida, a ser libres.*
7. *La Virgen María, por tanto educa a sus hijos en el realismo y en la fortaleza ante los obstáculos, que son inherentes a la vida misma y que ella misma padeció al participar de los sufrimientos de su Hijo.*
8. *Es una madre que lleva al hijo no siempre sobre el camino "seguro", porque de esta manera no puede crecer. Pero tampoco solamente sobre el riesgo, porque es peligroso. Una madre sabe equilibrar estas cosas. Una vida sin retos no existe y un chico o una chica que no sepa afrontarlos poniéndose en juego ¡no tiene columna vertebral!*
9. *María lucha con nosotros, sostiene a los cristianos en el combate contra las fuerzas del mal.*
10. *María es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que desate los nudos de nuestra alma.*
11. *María es la buena mamá, una buena mamá no sólo acompaña a los niños en el crecimiento, sin evitar los problemas, los desafíos de la vida, una buena mamá ayuda también a tomar las decisiones definitivas con libertad..*
12. *Toda la existencia de María es un himno a la vida, un himno de amor a la vida: ha generado a Jesús en la carne y ha acompañado el nacimiento de la Iglesia en el Calvario y en el Cenáculo.*

Oración a la Virgen María:

María, haznos sentir tu mirada de madre, guíanos a tu Hijo, haz que no seasmos cristianos de escaparate, sino de los que saben mancharse las manos para construir con tu Hijo Jesús su Reino de amor, de alegría y de paz.

Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor..

Amén.



**EXHORTACIÓN APOSTÓLICA
GAUDETE ET EXSULTATE
DEL SANTO PADRE FRANCISCO
SOBRE EL LLAMADO A LA SANTIDAD
EN EL MUNDO ACTUAL**

Continuación.

También para ti

14. Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales[14].

15. Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. Ga 5,22-23). Cuando sientas la tentación de enredarte en tu debilidad, levanta los ojos al Crucificado y dile: «Señor, yo soy un pobrecillo, pero tú puedes realizar el milagro de hacerme un poco mejor». En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos, y una múltiple belleza que procede del amor del Señor, «como novia que se adorna con sus joyas» (Is 61,10).

16. Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos. Por ejemplo: una señora va al mercado a hacer las compras, encuentra a una vecina y comienza a hablar, y vienen las críticas. Pero esta mujer dice en su interior: «No, no hablaré mal de nadie». Este es un paso en la santidad. Luego, en casa, su hijo le pide conversar acerca de sus fantasías, y aunque esté cansada se sienta a su lado y escucha con paciencia y afecto. Esa es otra ofrenda que santifica. Luego vive un momento de angustia, pero recuerda el amor de la Virgen María, toma el rosario y reza con fe. Ese es otro camino de santidad. Luego va por la calle, encuentra a un pobre y se detiene a conversar con él con cariño. Ese es otro paso.

17. A veces la vida presenta desafíos mayores y a través de ellos el Señor nos invita a nuevas conversiones que permiten que su gracia se manifieste mejor en nuestra existencia «para que participemos de su santidad» (*Hb 12,10*). Otras veces solo se trata de encontrar una forma más perfecta de vivir lo que ya hacemos: «Hay inspiraciones que tienden solamente a una extraordinaria perfección de los ejercicios ordinarios de la vida»[15]. Cuando el Cardenal Francisco Javier Nguyêñ van Thuân estaba en la cárcel, renunció a desgastarse esperando su liberación. Su opción fue «vivir el momento presente colmándolo de amor»; y el modo como se concretaba esto era: «Aprovecho las ocasiones que se presentan cada día para realizar acciones ordinarias de manera extraordinaria»[16].

18. Así, bajo el impulso de la gracia divina, con muchos gestos vamos construyendo esa figura de santidad que Dios quería, pero no como seres autosuficientes sino «como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios» (*1 P 4,10*). Bien nos enseñaron los Obispos de Nueva Zelanda que es posible amar con el amor incondicional del Señor, porque el Resucitado comparte su vida poderosa con nuestras frágiles vidas: «Su amor no tiene límites y una vez dado nunca se echó atrás. Fue incondicional y permaneció fiel. Amar así no es fácil porque muchas veces somos tan débiles. Pero precisamente para tratar de amar como Cristo nos amó, Cristo comparte su propia vida resucitada con nosotros. De esta manera, nuestras vidas demuestran su poder en acción, incluso en medio de la debilidad humana»[17].

Tu misión en Cristo

19. Para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque «esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (*1 Ts 4,3*). Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio.

20. Esa misión tiene su sentido pleno en Cristo y solo se entiende desde él. En el fondo la santidad es vivir en unión con él los misterios de su vida. Consiste en asociarse a la muerte y resurrección del Señor de una manera única y personal, en morir y resucitar constantemente con él. Pero también puede implicar reproducir en la propia existencia distintos aspectos de la vida terrena de Jesús: su vida oculta, su vida comunitaria, su cercanía a los últimos, su pobreza y otras manifestaciones de su entrega por amor. La contemplación de estos misterios, como proponía san Ignacio de Loyola, nos orienta a hacerlos carne en nuestras opciones y actitudes[18]. Porque «todo en la vida de Jesús es signo de su misterio»[19], «toda la vida de Cristo es Revelación del Padre»[20], «toda la vida de Cristo es misterio de Redención»[21], «toda la vida de Cristo es misterio de Recapitulación»[22], y «todo lo que Cristo vivió hace que podamos vivirlo en él y que él lo viva en nosotros»[23].

21. El designio del Padre es Cristo, y nosotros en él. En último término, es

Cristo amando en nosotros, porque «la santidad no es sino la caridad plenamente vivida»[24]. Por lo tanto, «la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya»[25]. Así, cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo.

22. Para reconocer cuál es esa palabra que el Señor quiere decir a través de un santo, no conviene entretenerse en los detalles, porque allí también puede haber errores y caídas. No todo lo que dice un santo es plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténtico o perfecto. Lo que hay que contemplar es el conjunto de su vida, su camino entero de santificación, esa figura que refleja algo de Jesucristo y que resulta cuando uno logra componer el sentido de la totalidad de su persona[26].

23. Esto es un fuerte llamado de atención para todos nosotros. Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy.

24. Ojalá puedas reconocer cuál es esa palabra, ese mensaje de Jesús que Dios quiere decir al mundo con tu vida. Déjate transformar, déjate renovar por el Espíritu, para que eso sea posible, y así tu preciosa misión no se malogrará. El Señor la cumplirá también en medio de tus errores y malos momentos, con tal que no abandones el camino del amor y estés siempre abierto a su acción sobrenatural que purifica e ilumina.

La actividad que santifica

25. Como no puedes entender a Cristo sin el reino que él vino a traer, tu propia misión es inseparable de la construcción de ese reino: «Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia» (*Mt 6,33*). Tu identificación con Cristo y sus deseos, implica el empeño por construir, con él, ese reino de amor, justicia y paz para todos. Cristo mismo quiere vivirlo contigo, en todos los esfuerzos o renuncias que implique, y también en las alegrías y en la fecundidad que te ofrezca. Por lo tanto, no te santificarás sin entregarte en cuerpo y alma para dar lo mejor de ti en ese empeño.

26. No es sano amar el silencio y rehuir el encuentro con el otro, desear el descanso y rechazar la actividad, buscar la oración y menospreciar el servicio. Todo puede ser aceptado e integrado como parte de la propia existencia en este mundo, y se incorpora en el camino de santificación. Somos llamados a vivir la contemplación también en medio de la acción, y nos santificamos en el ejercicio responsable y generoso de la propia misión.

27. ¿Acaso el Espíritu Santo puede lanzarnos a cumplir una misión y al mismo tiempo pedirnos que escapemos de ella, o que evitemos entregarnos totalmente para preservar la paz interior? Sin embargo, a veces tenemos la tentación de relegar la entrega pastoral o el compromiso en el mundo a un lugar secundario, como si fueran «distracciones» en el camino de la santificación y de la paz interior. Se olvida que «no es que la vida tenga una misión, sino que es misión»[27].

28. Una tarea movida por la ansiedad, el orgullo, la necesidad de aparecer y de dominar, ciertamente no será santificadora. El desafío es vivir la propia entrega de tal manera que los esfuerzos tengan un sentido evangélico y nos identifiquen más y más con Jesucristo. De ahí que suela hablarse, por ejemplo, de una espiritualidad del catequista, de una espiritualidad del clero diocesano, de una espiritualidad del trabajo. Por la misma razón, en *Evangelii gaudium* quise concluir con una espiritualidad de la misión, en *Laudato si'* con una espiritualidad ecológica y en *Amoris laetitia* con una espiritualidad de la vida familiar.

29. Esto no implica despreciar los momentos de quietud, soledad y silencio ante Dios. Al contrario. Porque las constantes novedades de los recursos tecnológicos, el atractivo de los viajes, las innumerables ofertas para el consumo, a veces no dejan espacios vacíos donde resuene la voz de Dios. Todo se llena de palabras, de disfrutes epidérmicos y de ruidos con una velocidad siempre mayor. Allí no reina la alegría sino la insatisfacción de quien no sabe para qué vive. ¿Cómo no reconocer entonces que necesitamos detener esa carrera frenética para recuperar un espacio personal, a veces doloroso pero siempre fecundo, donde se entabla el diálogo sincero con Dios? En algún momento tendremos que percibir de frente la propia verdad, para dejarla invadir por el Señor, y no siempre se logra esto si uno «no se ve al borde del abismo de la tentación más agobiante, si no siente el vértigo del precipicio del más desesperado abandono, si no se encuentra absolutamente solo, en la cima de la soledad más radical»[28]. Así encontramos las grandes motivaciones que nos impulsan a vivir a fondo las propias tareas.

30. Los mismos recursos de distracción que invaden la vida actual nos llevan también a absolutizar el tiempo libre, en el cual podemos utilizar sin límites esos dispositivos que nos brindan entretenimiento o placeres efímeros[29]. Como consecuencia, es la propia misión la que se resiente, es el compromiso el que se debilita, es el servicio generoso y disponible el que comienza a retacearse. Eso desnaturaliza la experiencia espiritual. ¿Puede ser sano un fervor espiritual que conviva con una acedia en la acción evangelizadora o en el servicio a los otros?

31. Nos hace falta un espíritu de santidad que impregne tanto la soledad como el servicio, tanto la intimidad como la tarea evangelizadora, de manera que cada instante sea expresión de amor entregado bajo la mirada del Señor. De este modo, todos los momentos serán escalones en nuestro camino de santificación.



- DECORACIÓN DE ESCAYOLA
- PLADUR
- TECHOS DESMONTABLES

Alberto Corredera

Decoración de Escayola

C/ El Caño, 16, bajo
Monterrubio de la Armuña
37798 SALAMANCA
info@escayolasalbertocorredera.es • www.escayolasalbertocorredera.es

Teléfono 629 62 63 17
Teléfono 689 41 18 12



Una empresa avalada

Con un amplio numero de contrataciones de Obras particulares y Protección Oficial, Nos dedicamos especialmente a:
Decoración de escayola con fabricación propia de:
- CORNISAS, ARCOS, CUPULAS, MOLDURAS

Pladur

Otra de nuestras especialidades es la instalación de Techos Continuos, Tabiques, Techos Rejistrables, etc... en Pladur y de cualquier tipo de placa.



MARTIN BELDA, S.L.

Correduría de Seguros

SEGUROS GENERALES

seguros@martinbelda.com

www.martinbelda.com

C/ Correhuela, 9 -37001 Salamanca
Teléfono: 923 26 44 34 – Fax: 923 26 44 35

galindo
electricidad

C/ Doctor Ferrán, 29, naves 6-7
Polígono Industrial "El Montalvo"
37008 Salamanca
Tel. 923 282 118 / Fax 923 282 229



H. Nicolás Benito, S.A.

VAJILLA - CRISTALERIA - ELECTRODOMESTICOS - MENAJE,
MUEBLES COCINA Y BAÑO - COLCHONES - ALAMBRES Y
MALLA PARA CERCAS - CAMAS

Teléf.: 923 21 87 09 - 4 líneas

Fax: 923 21 45 03

CHAMBERI

37008 SALAMANCA

Almacén:

Políg. "El Montalvo"

Calle C, Nave 115

37008 SALAMANCA

Colaboradores del 125 ANIVERSARIO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SALAMANCA